

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

Un caso de disolución

Ha indignado tanto y tan profundamente la ilegalidad y la indelicadeza de los diputados dieteros, que si hubiese alguien que iniciara y organizara aquí y en provincias manifestaciones públicas de protesta lograría, con bien poco esfuerzo, que se cohatara a la calle muchos cientos de miles de ciudadanos. Espontáneamente, en cartas y telegramas dirigidos a los periódicos, a la Presidencia del Congreso y al Gobierno, entidades económicas y sociales de importancia, o individualidades de notoria solvencia económica y moral, están ya protestando contra el uso del trabuco legislativo, que ha arrancado un acuerdo indignante. Y es de creer que, sin embargo del apresuramiento con que la Comisión del gobierno interior del Congreso ha salido al paso de la opinión justamente iracunda con una resolución que, en parte cohonesta y en parte equívoca, continuará cada día más vivas y numerosas las protestas, aún cuando las silencien y no las secunden ciertos órganos de publicidad.

Se ha comentado ayer y sigue comentándose hoy y por regla general en sentido muy favorable, la censura—que fué al propio tiempo que vindicación de un derecho clarísimo, cumplimiento de un elemental deber—hecha por el Senado a la otra Cámara por los de las dietas; reconociendo todos, que pues no existe recurso legal contra semejante acuerdo adoptado a espaldas de los coesoberanos — la Corona y el Senado—no cabía más que la censura pública la pública y la protesta del Cuerpo colegislador agraviado.

Desde el punto de vista de esto es indiscutible, pero no así desde el nacional. Por encima del Senado y del Congreso hay un poder imparcial y sereno, al que incumbió interpretar y traducir los anhelos de la opinión. Este poder es la Corona. Pues bien: cuando las Cortes que se dicen representantes del país, en vez de recoger sus aspiraciones y sus ansias, para servirlo, lo contrarían abiertamente, y en el respecto moral, ya que no existe el imperativo, faltan a su mandato; en un caso tal de divorcio, hay un recurso claro y un camino más claro todavía a seguir por la Corona, el de disolver esas Cortes, ya que se han hecho indignas de la vida con su ejemplo faccioso y con su resolución indelicada.

Muchas veces, puede decirse que casi siempre, se han disuelto los Parlamentos por razones o por consideraciones de un orden secundario: nunca como ahora, si se enterrara al Parlamento de las dietas, estaría más justificada, a los ojos del país escandalizado, una disolución.

Miguel Peñafiel

De Sociedad

Fiesta nacional

Hoy celebra el Perú el aniversario de su independencia. Con este motivo ha pasado la bandera nacional en su Consulado de esta ciudad cuyo representante señor Moncada ha recibido en su domicilio a sus muchas amistades, obsequiándolas espléndidamente.

PARA LOS TOROS FINO COQUIN

Jerez natural
Solera especial. El más fino y el más selecto

La actualidad novelada

Divide y vencerás

Era costumbre de aquel pueblo, durante la fiesta de Semana Santa, que una compañía de legionarios romanos custodiase el sepulcro del Señor. A esta compañía estaban adscritos los primogénitos de las principales familias que se costaban el pintoresco traje de soldado romano.

Estos individuos que además de su misión durante la Semana Santa formaban durante el año una especie de somatén, para defender el orden y las instituciones del pueblo tenían formidables enemigos.

Estos eran los llamados librepensadores, que, por cierto, no dejaban pensar a nadie libremente, y los llamados revolucionarios y antimilitaristas, revolucionarios con vistas al presupuesto, y antimilitaristas que llevaban un autógrafo en el alma.

Pero eran formidables, porque esgrimían más de lo conveniente la poderosa arma de la calumnia y de la injusticia. Tenían su prensa, sus parlamentarios, sus aspirantes a serlo, y además, un verdadero ejército de partidistas que comulgaban con ruedas de molino.

—¿Qué haremos para que los pretorianos desaparezcán?—pensaban en sus reuniones. Y uno de los más ladinos adversarios de aquellos propuso una fórmula clásica, la que dice: «Divide y vencerás».

Entre los pretorianos había dos tendencias: querían unos que la compañía se gobernase por sí, distribuyendo cargos, ascensos, mejoras, etc.; deseaban otros, quizá los menos, que fuese el jefe y las autoridades quienes mandasen, y que el mérito personal fuese el dispensador de las recompensas.

Los antipretorianos apoyaron al principio la rebeldía; pero como ésta no pasó del egoísmo corporativo, inclinaron después del lado de aquellos que defendían el principio de autoridad.

Con este continuo tira y afloje, lograron su principal propósito: dividir a los pretorianos, con lo cual vino la relajación de los vínculos, la falta de ideales y el enervamiento de la disciplina.

Solo faltaba que los soldados romanos riñeran de verdad entre sí, y esto llegó cuando hubo que nombrar un alto comisario para defender al pueblo de los sabandios que se colaban en el nombramiento en un jefe disciplinado, hasta que por las intrigas de unos y por las zancadillas de otros lograse la destitución.

Y he aquí dividida de por vida a la legión de soldados romanos. Tan dividida, que, según se asegura en el pueblo, llegará día en que no habrá quien guarde al Señor... si quien pelee con la necesaria interior satisfacción cuando sea preciso.

LEVANTINO

Compreñ los muebles

en la Osa BELMONTE, que sirve bien y vende barato; compare precios y se convencerá. Surtido en todo mueble fabricado. Construcción en todo mueble de encargo. Fabricación de Sommier: Borrás y lenas especiales. Carmen, 17.—Teléfono 91.

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

52

LOS FESTEJOS

Las regatas

Con mucha animación celebrábase ayer tarde en el puerto la primera serie de regatas a remo, organizadas por el Real Club de esta ciudad, y el cual bien puede hallarse estafecto del éxito alcanzado en este festejo, pues a pesar de ser día laborable de la hora algo temprana en que dió comienzo la fiesta marítima, tanto los muelles, como la bahía estaban atestados de público y no digamos nada del bonito edificio del Club en el que una verdadera legión de bellísimas damas daban realce al acto.

Las regatas se celebraron sin incidente alguno y en medio del mayor orden, lo que prueba lo perfectamente con que fueron organizadas por el Secretario don José Moncada y el Capitán don Manuel Carreras, a quienes hay que felicitar en primer término pues hacía ya algunos años en que estas regatas no se habían verificado con tanto lucimiento.

A las cinco y media en punto de la tarde y una vez dada la señal por el Jurado, dió principio la primera regata, que era entre los botes de las listas 3.ª y 4.ª de esta matrícula, de seis remos pareles como máximo, que debían hacer un recorrido de 1.000 metros.

Tomaron parte los botes «Carmen», patronado por Diego Gómez, «Eina» patrona José Ruiz y «Paca» patronado por Marcos Soto, ganando el primer premio, 75 pesetas, el bote «Carmen» y el segundo, 50 pesetas, el «Paca».

En la segunda regata para botes de guerra de doce remos y con el mismo recorrido de 1.000 metros, tomaron parte, cuatro embarcaciones, una del «Alvaro de Bazán», de la Brigada Torpedista, de «Extremadura» y de la Base Naval, obteniendo los premios en la forma siguiente: 1.º, 100 pesetas, el bote del «Extremadura»; 2.º, 75 pesetas, el de la Brigada Torpedista y 3.º de 50 pesetas el del Basán.

La tercera regata fué para socios del club (debutantes) que tripularon las canoas «Peral» y «Escalón», con las que hicieron un bonito recorrido, llegando primero la «Escalón», que iba patronada por José de la Torre y llevaba de remeros a los jóvenes Manuel Verdugo, Angel Montojo, Alejandro Delgado, Ignacio Fontcuberta, Joaquín Doggio y Fernando Aparicio.

Fueron muy aplaudidos y felicitados al llegar al Club.

La cuarta regata que estaba reservada para chinchorros de guerra tuvo que correrse en dos series pues se presentaron once embarcaciones, adjudicándose los siguientes premios:

Tres primeros de 30 pesetas cada uno, a los botes del «Villaamil», «A 2» y torpedero 21.

Dos segundos premios de 25 pesetas a los botes del torpedero número 5 (primer bote) y torpedero 17 (primer bote).

Dos terceros de 20 pesetas al bote del torpedero 1 y al del 6 y

Dos cuartos premios de a 15 pesetas al segundo bote del torpedero 5 y al segundo del 17.

La quinta y última regata era de los botes plegables de submarinos y fué de entre todas la más celebrada por los incidentes cómicos a que dió lugar, pues dichos botes se colocan plegados en una balsa y a una señal del Jurado tienen que ser desplegados y botados al agua, haciendo inmediatamente el recorrido de 600 metros, cambiándose el remero y el patrón a cada virada y teniendo que demostrar sus tripulantes gran agilidad y destre-

Máquinas de escribir «REMINGTON»

El nombre «REMINGTON» en una máquina de escribir significa que es un producto digno de confianza. Hace ya más de cincuenta años que la «REMINGTON» mantiene la supremacía en el ramo de la mecanografía.

Agente: José Velasco Navarro Cartagena

Plaza de Risueño 15. Teléfono número 440

za para no caer al agua y terminar felizmente la regata.

Ganó el primer premio el bote del «A-1», al que se le dieron 30 pesetas; el segundo premio de 25 pesetas fué para el bote del «A 3» y finalmente se adjudicó un tercer premio de 20 pesetas al bote del «A 2», que hizo también una bonita regata.

El Jurado estaba presidido por los Excelentísimos señores Capitán General del Departamento señor Carranza y Comandante General del Arsenal Sr. Pérez de Eyora, Alcaide Sr. Carmona, Comandante de Marina don Antonio Cal, asistiendo los Comandantes de la Brigada Torpedista, «Alvaro de Bazán» y «Villaamil» y de los torpederos y submarinos.

Amenizó la fiesta la brillante banda de música del Regimiento Infantería de Sevilla.

Después de las regatas se organizó en el salón un baile que estuvo muy concurrido, no dando nombres de las damas todas bellísimas que allí vinieron ante el temor de incurrir en alguna omisión, que sería verdaderamente imperdonable.

Nuestra felicitación a la Directiva del Real Club que este año no puede estar más acertada en cuanto organiza.

El Foot Ball

«Real Betis Balompié» 1 goals
«Cartagena F. C.» 2 goals

El equipo sevillano, que tenía ganas de ganar, pidió un tercer partido, el mismo que jugó y perdió.

Perdió no por el Réfere, que era otro nuevo, sino porque el equipo de esta Ciudad juega más que ellos.

Ayer se presentó el «Cartagena» en su medio centro (que es una gran baza) y por falta de este, se tuvo que variar la línea de medios.

Salieron los sevillanos al campo con el deseo de vengar las palizas sufridas, jugando con mucha rapidez en el primer tiempo. Jugaron mucho, claro está que no tenían la dificultad del medio centro Calatayud, que les corta los balones que es un primer, pero los del Betis a todo tren querían ganar.

Si aquellos jugaron bien y derrocharon valentía, no peor lo hicieron los cartageneros que, como leones luchaban por la victoria que consiguieron.

La prueba está en el primer tanto que hicieron, que hasta el delantero interior derecha Miras, entró con el balón en la red.

Los del Betis pudieron también meter un tanto que se le puede denominar el del honor que alegría les dió. Estaban empatados los equipos.

Se siguió jugando con tanto interés y con tantas ganas de ganar unos y otros, que ambos desarrollaron un juego magnífico y con una gran ligereza para no perder el tiempo.

Todo fué inútil. Los del «Cartagena F. C.» se apuntaron otro tanto, el último y ya se desmoralizaron sus contrarios incluso hasta se regañaban ellos mismos.

¡Pobres chicos! ni un solo día se les ha dejado ganar.

Satisfechos pueden estar los señores que han organizado estos partidos por el éxito que se ha obtenido.

Y aunque la Directiva del «Cartagena» no haya intervenido directamente en los encuentros, también les felicita

mos por haber procurado que al presentar su equipo para luchar con el «Real Betis Balompié» de Sevilla lo hicieran de la forma que lo han hecho.

¿Qué diremos de estos valientes jugadores?

Quien os haya visto jugar los tres días con la voluntad que lo habeis hecho, a pesar de haber sido seguidos, sin ningún día de descanso, ya os dirá lo que valeis.

¡Buen Vaseo, que te has portado como no esperábamos sacado con tu peculiar maestría, tantos seguros.

Rumó el héroe del segundo partido, incansable como siempre.

Bayo muy trabajador y centrándose estupidamente, aun estando marcado por la línea de medios, pues hasta el medio centro se dedicó también a marcarle.

Bioni, Miras, Llorente, Latorre y Paco, como siempre, cubriendo sus puestos y jugando.

Peralba, Pini y Durán fueron los dueños de la situación cortando los avances sevillanos estupidamente, sobre todo el último que libró un tanto seguro.

Ahora solo falta para completar el éxito que esos señores encargados de la organización de los partidos, os hagan un homenaje que bien ganado lo tenéis.

Arbitró Maozaneros regularmente.

El castillo de fuegos artificiales

Ante numeroso público que llenaba el amplio paseo del Muelle de Alfonso XII, se quemó anoche un castillo de fuegos artificiales construido por el pirotécnico de Daniel Rafael Rodríguez, que gustó mucho, sobre todo la preciosa colección de cohetes que fueron lanzados al aire.

La novillada de feria

El triunfo obtenido por nuestro pisanco Enrique Cano «Gavira» en Madrid, ha hecho que la novillada de feria tenga mucho más interés que el que ya de por sí tenía.

Con Gavira torearán el seis por la tarde en nuestro caso el valiente torero Andaluz y Parejito, joven que viene precocemente de gran fama.

El ganado es de don Damián Flores y es grande.

Gavira ha sido contratado para actuar el próximo domingo y el 13 de Agosto en el caso madrileño.

El concierto de anoche

La banda del Regimiento «Cartagena» dió anoche el tercer concierto en el Muelle de Alfonso XII.

El programa fué verdaderamente notable, siendo constantemente aplaudido el maestro Duque que se vió en la necesidad de repetir algunos números, como «La Reina Mora» y «La Tempranica», que fueron ejecutadas de irreprochable manera.

Para hoy esta noche el concurso de escarapetes y conciertos por las bandas de música de los Regimientos «Infantería de Marina» y «Cartagena».

El programa de la Infantería de Marina es

La Dogaresa, pasodoble Millao, Andante y Polonesa, Canto, Niño, Fantasía, Chapi.

El Carro del sol, Fantasía, Serénade.

La gracia de Dios, Pasodoble, Roig.

El programa que efectuará la del FQ no lo hemos recibido.